

LAS TERTULIAS DE OVIEDÍN.COM: LA BÚSQUEDA DE UN MODELO DE GESTIÓN PARA EL R. OVIEDO

Lo que está ocurriendo alrededor del Real Oviedo en los últimos años ha hecho que surja una afición comprometida que ha superado el estereotipo del hincha que acude cada dos semanas al campo a aplaudir o a protestar, en función del caprichoso balón. Sobre el comportamiento que ha tenido la afición oviedista ante la más grave crisis sufrida por la entidad en sus ya casi ochenta años de existencia se ha escrito y dicho casi todo.

Nadie pone en duda que la supervivencia -poco menos que milagrosa- de una entidad, no sólo condenada a desaparecer por las circunstancias y por los intereses inconfesables de diversos estamentos, sino enterrada en vida por uno de los más poderosos como es el político del equipo de gobierno municipal, se ha basado en la reacción popular de aquellos para los que se estaba atentando contra un sentimiento, no contra una sociedad, por muchas connotaciones especiales que tenga por afectar a un mundo tan peculiar como el del deporte en general y del fútbol en particular. Puede discutirse sobre el porcentaje que ha supuesto esa reacción en la consecución del objetivo final o sobre si fue suficiente por sí sola o no. Pero nadie niega que ha sido muy alto y que resultó indispensable.

Como parte de esa afición que sorprendió con su actitud a propios y extraños, no sólo en nuestro país, sino más allá de nuestras fronteras, manifestándose en la calle, retirando unos abonos para presenciar una actividad cuya celebración estaba en el aire, desempeñando altruistamente todo tipo de labores (desde hacer de comerciales buscando recaudar recursos económicos hasta quitar la nieve del campo para permitir la celebración de un encuentro, por citar alguna) y, en general, escribiendo una página en la historia del fútbol sin precedentes, como coinciden en afirmar todos los que tienen experiencia en este mundillo, una vez superada la que parecía la amenaza más inquietante, la *Peña Azul Oviedín.com* se ha propuesto dar un paso más.

Una peña surgida en medio de unas condiciones tan adversas y con el único objetivo de contribuir en la medida de lo posible a que se alcanzase un fin que se antojaba casi utópico, ante los últimos acontecimientos que han supuesto un cambio radical en la situación de la entidad, no podía resignarse y aceptar sin más que toda esa lucha terminase siendo poco menos que infructuosa.

Y como las reglas del juego, gusten o no, son las que son y es impensable la vía del desembolso económico que, supuestamente, sería preciso para que se produzca el giro que necesita la entidad para no repetir los errores del pasado que condujeron a tan lamentable situación, nacen las **Tertulias del Oviedín.com** con la pretensión de analizar la situación, debatir y buscar una vía de escape a lo que parece un callejón sin salida. La búsqueda de una alternativa que permita lograr un consenso entre todas las partes implicadas en el problema que permita que no se dilapide todo lo conseguido hasta ahora es el fin que tienen estas tertulias iniciadas en enero de 2006 y que pretenden tener una periodicidad mensual. El lugar: la Sala de Cámara del Auditorio-Palacio de Congresos Príncipe Felipe.

Eso que tanto se repite últimamente sobre la conveniencia de que todos remen en la misma dirección como única forma de que el futuro del Real Oviedo pueda ser halagüeño, es compartido al 100% por todos. Lo que esta afición no puede aceptar es que el rumbo sea marcado por los mismos que han demostrado sobradamente no estar capacitados para llevar el timón. Al menos, para que esa nave lleve el rumbo más beneficioso para la entidad, puede que sí para los intereses particulares del capitán.

Y debe afrontarse sin más dilaciones, antes de que la provocadora forma de actuar que tiene el dueño de las acciones de la discordia provoque que una afición que está cansada de recibir tantos y tan continuos ataques, tire la toalla definitivamente (algo tan insólito como es que un equipo que asciende de categoría vea como disminuye su respaldo social es un síntoma evidente). Y es que sólo como provocador puede calificarse la actitud de quien, estando legitimado para obrar como estime más conveniente para sus intereses (por muy ayuna de interpretación conforme a la situación real de las cosas que nos puedan parecer ciertas determinaciones judiciales), toma decisiones como la de atribuir formalmente la condición de máximo accionista a quien no tiene, y no parece querer tener, la menor relación con el club.

Todos juntos, sí. Instituciones locales y regionales, empresariado, afición, medios de comunicación... Con voluntad y compromisos serios, el objetivo de alcanzar ese modelo estamos convencidos de que es posible, aunque resulte muy dificultoso. La previa consecución de algo que se pregonaba condenado al fracaso nos anima a intentar este nuevo reto.

PEÑA AZUL OVIEDÍN.COM